

PC

LLAMADO DEL PARTIDO COMUNISTA.

---

El Partido Comunista hace un fervoroso llamado a los trabajadores y al pueblo en general a fin de aprovechar al máximo los pocos días que quedan antes del plebiscito y desplegar todas las fuerzas y energías de las masas con el firme propósito de hacer del 5 de Octubre una gran jornada de lucha por la democracia, propinándole a Pinochet y a la dictadura una derrota de proyecciones.

La envergadura y el ritmo que ha tomado la campaña por el NO, el carácter de confrontación política que objetivamente reviste frente a la provocadora pretensión de Pinochet de mantenerse 8 años más en el poder, las grandes concentraciones públicas que han tenido lugar en Santiago y en todo el país, desde Arica a Magallanes -ya sean convocadas por la Izquierda Unida, por el Comando Juvenil por el NO, por el ACUSO, por el Comité Independiente por la Democracia o por la Concentración de los 16- junto a las luchas reivindicativas de trabajadores y estudiantes, ofrecen la posibilidad cierta de vencer a Pinochet.

En este cuadro político social, creado por el esfuerzo simultáneo de todos los sectores de oposición, se ha generalizado la convicción de que la mayoría inmensa del país votará por el NO.

La dictadura percibe esta situación. Da muestra de desesperación. Incurre en el ataque vil y en la bajeza moral en su propaganda de televisión. Usa y abusa del canal estatal. Destina para las concentraciones públicas de sus opositores los extramuros de las ciudades mientras ella ocupa los lugares centricos. Distorsiona la realidad económica y social del país y en particular de los 5 millones de chilenos que viven en la pobreza. Hace de sus ministros abiertos agentes electorales. No obstante haber nacido y haberse mantenido en el poder como producto de la más brutal violencia conocida en la historia patria, no obstante los miles de asesinatos, las torturas, las relegaciones masivas y el exilio de cientos de miles de chilenos, pretende ahora presentarse como paloma de la paz y transferir a sus opositores los delitos que ella carga.

Pinochet no ha cambiado ni cambiará. Como ha dicho la Izquierda Unida en su declaración de esta semana, constituye el principal obstáculo para la transición a la democracia. Pinochet y, junto a él, un grupo de fascistas, contumaces enemigos de la democracia, sostenedores de la tesis de la guerra interna contra el pueblo, están confesos del siniestro propósito de no permitir que se materialice el anhelo nacional que la ciudadanía, ratificara en las

urnas, de retomar la senda de la democracia. No otra cosa significan sus reiteradas declaraciones en el sentido de no permitir lo que ellos llaman una vuelta atras.

Con tales fines, ademas de la arbitrariedad que han impuesto en materia de uso de libertades y de acceso a la television, ademas del terror con que quieren amedrentar a una parte significativa de la poblacion, han comenzado a incautarse de los carnet de cuanto opositor pueda ser victima del engaño y la presion, a trasladar soldados a regiones apartadas de los lugares en que estan inscritos, han montado una maquina de suplantacion y doble inscripcion de proporciones desconocidas y, por si todo esto no les fuera suficiente, tienen preparado otro plan para el mismo dia de la votacion. Entre las cosas que pudieran hacer el dia mismo del plebiscito figura un apogon general que achacarían a sus adversarios y en medio del cual se procedería a manipular computos y a desaparecer urnas.

El Partido Comunista, junto con denunciar estos planes, reitera su disposicion a ponerse de acuerdo con todas las fuerzas opositoras en la forma de actuar en estos dias, en el mismo dia del plebiscito y en los dias posteriores, a fin de asegurar la expresion y el respeto de la voluntad mayoritaria de la nacion.

El campo de la oposicion es muy vasto. Desde el punto de vista social, comprende desde obreros hasta empresarios. En lo politico e ideologico va desde la izquierda hasta parte de la derecha. Abarca a marxistas, cristianos y nacionalistas, a creyentes y no creyentes. Todos estos sectores coinciden en rechazar de plano a Pinochet y su regimen dictatorial, en votar NO aunque no todos le den la misma connotacion y proyeccion. La posibilidad de la victoria reside precisamente en esta coincidencia de tan amplios sectores, en el arceñis de la oposicion.

Pinochet y los suyos tratan, por ello, de acentuar las diferencias que hay en el campo opositor. Lamentablemente, algunos dirigentes de la democracia cristiana, con el aval expreso o tacito de sus aliados, incluso de ciertos partidos de izquierda, se han prestado en estos dias para favorecer dicho juego. No otro alcance tienen los ataques de que es objeto el Partido Comunista, principalmente a proposito de las opiniones vertidas por el miembro de su Comision Politica y prominente intelectual, compañero Volodia Teitelboim, quien al propiciar un gobierno provisional como eslabon de transicion desde la dictadura a la democracia, ha expresado con todo derecho la opinion de nuestra colectividad. No esta demas recordar que la Alianza Democratica se pronunció tambien por un Gobierno Provisional desde el mismo dia de su constitucion, segun consta en el documento que entrego a la publicidad el 22 de agosto de 1983 y que lleva, entre otras, las firmas de Patricio Alwyn, Gabriel

Valdes y Enrique Silva Cimma. Otro tanto hizo, por su parte, el Movimiento Democrático Popular, MDP., desde su constitución en Septiembre de 1983. Este mismo planteamiento lo formuló un año después, el 5 de Octubre de 1984, el compañero Manuel Almeyda, en el acto de conmemoración del primer aniversario de dicho conglomerado. A fines de 1987, los partidos que componían el MDP. llegaron a acuerdo con la Izquierda Cristiana, el Partido Socialista Histórico y el Mapu, dando nacimiento a una coalición más amplia, la Izquierda Unida, la cual, en su documento fundacional, el 19 de Noviembre de dicho año, se pronunció también por un Gobierno Provisional. Tenemos, en consecuencia, derecho a preguntarnos, por que ahora, dirigentes políticos como Patricio Alwyn, Enrique Silva Cimma y German Correa, que ayer se pronunciaron por un Gobierno Provisional, arman una escandalosa y nos atacan por permanecer fieles a esa demanda y llegan al extremo de afirmar que ella es funcional a Pinochet.

Del mismo modo, carecen de base los ataques de algunos dirigentes políticos respecto de la idea formulada por nuestro Partido acerca del levantamiento democrático del pueblo, que responde al legítimo derecho de rebelión contra la tiranía y al modo más eficaz de derrotar el fraude y defender la victoria a través de la movilización de millones de chilenos. Este mismo planteamiento ha sido también formulado por otros partidos de izquierda.

Por otra parte, queremos llamar la atención sobre el hecho de que el blanco del ataque de la dictadura no es solo el PC, y sus personeros más destacados. Pinochet se ha ensañado también contra excolaboradores suyos, que abrieron a tiempo sus ojos y se apartaron de su lado, en una actitud digna que reconoce el país. A la vez, concentra su odio contra relevantes figuras políticas como Salvador Allende y Radomiro Tomic. Le expresamos a este último nuestra plena solidaridad, al mismo tiempo que reivindicamos la figura de Allende como la de un gran patriota y luchador social, leal hasta su muerte con la causa popular.

La oposición de centro derecha está empeñada en marcar y remarcar su diferencia con el Partido Comunista. Cree que, de esta manera, podrá contrarrestar la propaganda interesada del régimen que intenta presentarla como manipulada por la izquierda marxista. Cree también que de este modo hará méritos ante los altos mandos de las Fuerzas Armadas para que acepten dialogar y convenir con ella la transición "ordenada y rápida a la democracia" de la que habla el documento constituyente de la concertación de los 16, de fecha 2 de febrero del año en curso.

El Partido Comunista rechaza terminantemente tal actitud conciliadora e inconducente. Si mañana surge la posibilidad de una negociación con las Fuerzas Armadas, de una negociación positiva y fructífera, que signifique y ayude a un real tránsito a la

democracia, ello se producira, no como producto de la conciliacion, sino de la lucha abierta y decidida, de la defensa activa del triunfo del NO, de la oposicion resuelta al fraude, de la exigencia perentoria de que renuncie a Pinochet, de la sostenida y creciente movilizacion de las masas por sus propias reivindicaciones, por el respeto a los derechos humanos, por la libertad de los presos politicos, por el restablecimiento real de la democracia.

El Partido Comunista esta abierto a considerar todas las opiniones. Tiene y tendra en cuenta la conducta de todos los sectores. No pretende imponerle a los demas sus puntos de vista. Tambien exige respeto para los suyos. Esta dispuesto a concordar en muchas cosas. Sin embargo, dice francamente que hay asuntos sobre los cuales nunca cederá y, en primer lugar, en el impulso permanente y decidido de la lucha y la presencia de las masas. Hara todo lo posible por la victoria del NO. Pero si ella no es reconocida y, en cambio, se proclama el triunfo fraudulento del Si, jamás lo reconocera. Esta llano tambien, como queda dicho, a entenderse con todos los demas opositores en esos dias criticos, pero sin aceptar jamás la desmovilizacion popular.

Llamamos a todos los trabajadores y al pueblo a concurrir masivamente a las urnas desde las primeras horas del 5 de Octubre. Los llamamos a vigilar con su presencia los computos en cada mesa de sufragio y a volcarse a las calles y plazas de todo Chile, en forma disciplinada, en la tarde y la noche del dia del plebiscito, para celebrar el triunfo del NO, impedir o rechazar el fraude y exigir la renuncia de Pinochet.

La victoria del NO, la derrota del fraude y la salida de Pinochet del poder dependen y dependeran del volumen y de la fuerza de la movilizacion popular.

El pueblo debe estar dispuesto a exigir e imponer el respeto de la voluntad ciudadana y, por lo tanto, a librar todas las luchas necesarias para poner fin de una vez por todas al nefasto regimen de Pinochet. La constitucion fascista no puede prevalecer, no puede estar por encima del veredicto nacional.

Comision Politica del Partido Comunista de Chile.

Santiago, 29 de Septiembre de 1988.